

Para trabajar en casa

Antropología

-Actividades y modalidad de trabajo:

Esta propuesta nos permitirá reflexionar sobre la manera que tenemos de vincularnos, reflexionando sobre la propia cotidianidad: gestos, manejo corporal, miradas, sentimientos y emociones. Aprovechemos para ello, la semana de concientización de la violencia contra la mujer que fue el pasado 8 de marzo.

Les pasamos, un material con el que trabajar y sumamos algunas actividades (de desarrollo y cierre)

1. Lean el texto que transcribo en la siguiente página.

2. Desarrollen las siguientes consignas:

A. Diferencien estereotipos de estereotipos de género

B. Mencione algunas (al menos 2 por género) de las consecuencias que tiene la reproducción de estereotipos de género.

C. Narren al menos dos situaciones (piensen en actividades del colegio, maneras de vestir, chistes, temas de conversación entre grupos de amigxs, contenido audiovisual que circula por redes sociales, publicidades, etcétera) en las cuales quede en evidencia que se reproducen estereotipos de género. Pueden incluir imágenes, pero deben explicar en qué consiste (dónde ven) la estereotipación en dicho caso.

D. Fundamenten si, respecto de los casos narrados, les parece que esas prácticas están arraigadas en nuestra cultura y si tendrían algún tipo de consecuencia negativa desde su perspectiva.

Estereotipos, y representaciones sociales en torno al género.

Históricamente las maneras de ser hombres y mujeres han sido pensadas desde lugares fijos, estereotipados, pero ¿qué son los estereotipos?, son imágenes sociales simplificadas e incompletas que supuestamente caracterizan a un grupo de personas. Los estereotipos pueden referir a múltiples aspectos de la vida social, la religión, la nacionalidad, el sexo, la etnia, la orientación sexual, entre otros. Por ejemplo, cuando se afirma “todos los argentinos son...”, el estereotipo está armado en función de la nacionalidad. También puede haber estereotipos en función del sexo, como cuando se dice: “todas las mujeres son...” (débiles, sensibles, charlatanas) o “los varones son...” (inquietos, desprolijos, fuertes). Los estereotipos implican una imagen limitada acerca de cómo son las personas, niegan sus particularidades, sus individualidades y en su lugar se ubica una caracterización que se supone alcanza a todos los individuos del grupo al que se está haciendo referencia. Ahora bien, ¿cuando se habla de estereotipos de género a qué nos referimos? A esas representaciones

simplificadas, incompletas y generalizadas que se realizan teniendo como base al sexo biológico. Por ejemplo, son estereotipos asumir que sean solo las mujeres quienes se tengan que ocupar o sean responsables de la crianza de las niñas y los niños, de las personas mayores o del trabajo doméstico. El estereotipo femenino está asociado con los cuidados, la emoción, la fragilidad, la docilidad, la obediencia a la autoridad masculina. Respecto de estereotipos para los varones, dice Olga Nirenberg: "...los mandatos sociales y familiares acerca del modelo de masculinidad deseable conllevan altos costos físicos y psíquicos, tales como: una menor relación con los sentimientos y afectos, una necesidad de afrontar peligros, demostrar fuerza y responder en forma agresiva, ganar peleas, estar dispuestos sexualmente, etc. Algunos estudios vinculan esos mandatos con las cifras más elevadas en los varones que en las mujeres de accidentes de auto, moto, bicicletas, consumo excesivo de alcohol y drogas, suicidios".

Estos estereotipos también lo vemos en acción en gran parte de la publicidad y en muchos programas de los medios masivos de comunicación. Desde que nacen, niños y niñas van creciendo en una sociedad en la que están aún vigentes algunos de estos estereotipos y representaciones sociales. Si miramos la ropa de nenas, las remeras y hasta el clásico jean azul tienen corazones, mariposas y brillitos, las de los varones pelotas, autos, monstruos y guerreros. Si pasamos de la ropa a los juguetes tenemos muñecas, cacerolas y tacitas de té, para ellas, y pelotas, autos y juegos de construcción, para ellos. Estas diferencias en las expectativas de lo que se espera de un varón o de una mujer se van transmitiendo a lo largo de la infancia, se naturalizan, preparando a unos y otras para ocupar lugares distintos, que no son valorados socialmente del mismo modo. Es decir, que varones y mujeres pasan de ser diferentes a ser desiguales, y, como venimos sosteniendo, la desigualdad no es natural sino una construcción social. Algunas situaciones de desigualdad pueden ser: que las mujeres ocupan menos cargos de responsabilidad, que reciben salarios inferiores a los hombres en trabajos similares y que cargan con la mayor parte del trabajo doméstico.

"La discriminación basada en el género es aquella que se ejerce a partir de la construcción social que asigna determinados atributos socio-culturales a las personas a partir de su sexo biológico y convierte la diferencia sexual en desigualdad social. La discriminación por género tiene su anclaje en antiguos estereotipos culturales y sociales que prescriben y determinan roles y funciones para varones y mujeres. Son estas prácticas discriminatorias las que excluyen y condicionan cotidianamente el acceso de las mujeres a sus derechos".

Fuente: <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/eje-reconocer-la-perspectiva-de-genero.pdf>

-Si les interesa ampliar el tema, pueden bucear en la página del ministerio.

-También pueden ver el siguiente video: https://www.youtube.com/watch?v=K4O9dx_MHzE